

## *Entrevista con Vicente Faubell*

**Para empezar, cuéntenos sobre los inicios de su vida...**

Nací en España, en 1932, en La Llosa, provincia de Castellón, donde muy pequeño, empecé la escuela porque el maestro era muy amigo de mi abuelo y yo iba y pasaba allí el tiempo. Pero comenzó la Guerra Civil y fui de los desafortunados evacuados de mi región, pues el ejército de Franco nos bombardeaba continuamente. A los cuatro años, fui a parar a Benimámet, vecino a Valencia, con mi madre y mis tres hermanos, porque mi padre estaba en el frente de guerra, en el ejército republicano. Allí fui a la única escuela que había, y un buen día - yo tendría cinco o seis años -, mi madre me preguntó qué habíamos estudiado en clase. Le conté que la maestra nos había explicado que Dios no existía, probándonoslo con una representación: la maestra se escondió detrás de la pizarra, que estaba sostenida por un caballete, y nos hizo ver que si no la veíamos, entonces ella no existía. Mi madre, al instante, dijo: “se acabó la escuela”. Y ya no fui más.

Después conocí a un antiguo Escolapio, Ginés Máiquez, profesor en el Colegio de Niños de San Vicente, que se había casado con una señorita vecina de mis padres en La Llosa. Al ver que yo sentía una vocación hacia la vida religiosa o la vida sacerdotal, me habló del carisma y de la misión escolapia y me ofreció que probara en las Escuela Pías. Él me llevó al Postulantado de la Masía del Pilar, en Godelleta (Valencia), donde pasé dos años de postulante. Después, estuve en el Noviciado con el padre Bruno Martínez y, de allí, pasé a Irache, donde cursé los tres años correspondientes: dos de Filosofía y uno de Teología. Luego, en Albelda, continué estudiando Teología durante dos años y me enviaron a la Universidad Gregoriana de Roma, donde estuve estudiando hasta obtener la licenciatura en Teología. La idea era que yo regresara a la Provincia, cantara mi Primera Misa y volviera a Roma a estudiar Derecho, pero mi Provincial se opuso a este plan.

Estuve siete años en el Colegio Calasanz de Valencia. El primer año - estábamos en 1955 - trabajé en la escuela primaria solamente. Después, seguí en primaria y en el internado, donde permanecí dos años más. En esa época obtuve el diploma de profesor de italiano. En 1958, me nombraron Director del Colegio de Yecla, en la provincia de Murcia, donde la Provincia también tenía internos. Que yo sepa era la primera vez que se dividía el cargo de Director y de Rector del Colegio. Aquí, enseñaba a jóvenes de bachillerato y del pre-universitario pero, al año, el Colegio cerró y volví al Calasanz de Valencia como prefecto del internado, donde estuve hasta 1963. Al mismo tiempo, estudiaba francés e inglés; estuve en Londres y en París y, en la Sorbona, obtuve el Diploma de profesor de francés y cultura francesa en el extranjero.

En el '63, me enviaron a estudiar a Roma para la formación del ICCE. Estudié Ciencias de la Educación en el Pontificio Ateneo Salesiano (PAS), que, en esa época, no era Universidad, pero era Facultad Superior de Teología y de otras Ciencias Humanas, entre ellas, Pedagogía. Licenciado en Filosofía y Pedagogía, en 1966, fui al ICCE, donde estuve 12 años como Director del Departamento de Historia de la Educación. Dirigí las revistas “Panorama Escolapio” y “Ciencias de la Educación” durante 16 años, hasta que tuve que suspender la publicación de la primera, porque a un P. Provincial le parecía que era una publicación demasiado lanzada y le negó la subvención.

Después ya, un buen día, estando en Madrid, allá por 1977, me vino el Padre Delegado General, que era el padre Francisco Cubells, y me dijo que me destinaba como profesor a la Universidad Pontificia de Salamanca. Le contesté que me parecía una cosa extraña, que no me lo esperaba, que yo no había acabado la tesis doctoral... Y él me respondió: “Tienes diez minutos para pensarlo”. Le contesté: “¡Hombre! Es mucho tiempo para pensar, ¡una barbaridad de tiempo!”.

Así que, tras haber convalidado estudios anteriores, en la Universidad Complutense, obtuve el doctorado en Pedagogía, especializándome en Historia de la Educación.

**¿Y su tesis fue sobre...?**

“Acción educativa de los escolapios en España entre 1733 y 1845”, publicada inmediatamente por la Universidad jesuita de Comillas. Entonces, preparé las oposiciones para Profesor Agregado de la Universidad de Salamanca, en Historia de la Educación, que era mi tema. Yo escribía sobre Historia de la Educación y Política educativa. Al cabo de tres o cuatro años, hice las oposiciones para catedrático y, luego, la Facultad me eligió Decano dos veces.

**¿Hace poco que dejó el Decanato, verdad?**

Para catedráticos, la ley Española permite el retiro voluntario a los 65 años y, a los 75, ya es obligatorio retirarse. Dejé el Decanato antes de los 75, para dedicarme durante los últimos años tranquilamente a mis clases. Hace poco, me llegó la hora del retiro y el Padre General me destinó a mi Provincia, a Valencia, pero el Padre Provincial de esta Tercera Demarcación le pidió al Provincial de Valencia, que me quedara aquí. Así que, estoy aquí, investigando para escribir la historia de esta Provincia.

**Y aquí estamos en la biblioteca...**

Donde yo trabajo. Estoy mirando todos los libros publicados en esta Provincia, para saber quién ha publicado qué. Ya tengo cuatro mil y pico de libros vistos.

**Es un gran trabajo... En extensión y en profundidad. Pero es un tipo de labor a la que usted ha dedicado la vida. Entre los Escolapios, usted es considerado uno de los más importantes pedagogos. Incluso, en la conferencia que dictó Don Federico Mayor Zaragoza, con motivo de los 450 años del nacimiento de San José de Calasanz, en Peralta, citó algunas de sus obras y lo destacó como uno de los grandes pedagogos escolapios. Usted ¿cómo se definiría?**

Yo me defino como un aprendiz de investigador de la Historia de la Educación, sobre todo, de la parte, digamos, más pedagógica, menos instrumental pero más pedagógica, dentro de lo que es la propia educación.

Te voy a poner un ejemplo. En mi tesis doctoral, al hablar de *Piedad y Letras*, planteo una teoría respecto a estos dos elementos universales, unidos por esa conjunción “y”, que es la que les otorga o les niega su status de

igualdad. Para Calasanz, ambas eran indispensables y debían andar al alimón y acompasadamente. Pero, de las dos, ubicó primero a la Piedad, no para otorgarle preeminencia, sino como un padre que nombra primero al hijo por el que siente una inclinación especial, aunque ame y cuide a todos sus hijos por igual. A San José de Calasanz le pasaba lo mismo: quería igual a la Piedad que a las Letras, porque si no hay Piedad, no hay Escuelas Pías, y si no hay Letras no hay Escuelas Pías. Y él, como creador, crea a ambas.

Este ejemplo que acabo de poner pretende explicar mejor mi manera de reflexionar. Soy un aprendiz de investigador, más dedicado a observar esta profundidad de la educación, que a dar datos. Pero soy muy exigente con los datos. No permito de ninguna manera que haya alguna cosa que no esté datada, comprobada, que no haya seguido todas las normas de la investigación. No resisto algo dicho de memoria, sin más ni más, lo que exige realizar un exhaustivo trabajo de ficheros, de organizar muchos miles de datos, sobre hechos y problemas de muy diversa índole.

**¿Los Escolapios tendrían que estar un poquito más inclinados a la Piedad, como el padre de familia con el hijo preferido?**

Es posible que así sea y, de hecho, no ha faltado quien ha acusado a los Escolapios de no ser capaces de reproducir la mística escolapia en los alumnos; es decir, de hacer Escolapios entre los alumnos. Por tanto, quizás, esto toque la parte, digamos, vocacional, la parte de apertura a la gente, de manera que la gente sea capaz de enamorarse de este tipo de trabajo, de este tipo de concepto y de ilusión.

**Al abordar el tema del Ministerio, en el Consejo de Superiores Mayores, se discutió y reflexionó sobre estos aspectos, revelándose como un asunto importante con diversas aristas. ¿Usted cree que un alumno, que egresa de los Escolapios, tiene que tener algo distinto a un alumno que sale de cualquier otro colegio? Y si es así, ¿cuál sería esa característica peculiar?**

Bueno, no eres el primero ni el quinto empeñado en hacerme contestar esa pregunta. Yo no me atrevo a definirlo; no me atrevo a definirlo por muchas razones. Hace un tiempo colaboré en la escritura de un libro - que terminó ocupando dos gruesos volúmenes - sobre la acción educadora de la Iglesia en España. Estuve a cargo, de todas las órdenes religiosas masculinas, en su acción posterior al siglo XVIII, a excepción de la Compañía de Jesús, que fue escrita por un eminente amigo jesuita. Entonces, yo he estado estudiando cada una de las órdenes religiosas y cada una de las vocaciones religiosas y sus caracteres, y no hay nadie que defina exhaustivamente lo que tienen de singular sus exalumnos; es decir, hay algunas descripciones entorno a las identidades, pero no hay definiciones exactas que permitan distinguir, comparar y valorar identidades específicas.

Estoy recordando a un Escolapio de aquí, de esta Provincia, que se empeñó en que yo definiera exactamente qué era un alumno escolapio, o que definiera en qué se diferenciaba un alumno escolapio, después de acabar en las Escuelas Pías, de otro alumno egresado de otra escuela. Yo le dije cuatro vaguedades, pero no estoy convencido de que ésas fueran explicaciones reales, profundas, sobre el asunto, ni que lo abordaran en esencia. Siempre he dicho que los exalumnos de los Escolapios - según mi manera de ver - son

gente de mente bastante abierta, más bien de tipo liberal. Porque los Escolapios se formaron en las artes liberales, que no significa en las artes tal como se las concibe hoy día: pintura, escultura, música... Sino en disciplinas que, antiguamente, se intitulaban arte, como el “Arte de la Gramática”. Justamente, en España, los Escolapios realizaron una gran aportación en lo que fue una liberalización y humanización de la gramática, desencorsetándola. Por otra parte, hubo acusaciones hacia algún Escolapio italiano por sus vínculos con los liberales italianos y hacia los Escolapios españoles por pactar con gobiernos liberales. Hasta acusaciones de ateos por haber retirado los textos de latín eclesiástico y haber defendido que el buen latín sólo se aprende con los escritos de los clásicos latinos, aunque sean paganos. Uno recuerda el viejo problema de la enseñanza recibida por los cristianos en escuelas paganas, con textos y profesores paganos y a San Basilio, entre otros.

Esa apertura de libertad se manifiesta más en un alumno escolapio que en un alumno de otro tipo de orden religiosa. Ésta es una de las grandes características.

### **¿Y hay otras?**

Yo creo que otra de las características es que, entre nosotros, entre los Escolapios, ha habido muchos, muchísimos exalumnos que han sido muy adictos a la Orden, muy entregados a la misma, muy de la Orden, que se han ofrecido a cualquier tipo de ayuda y que, de hecho, nos han ayudado. No todos los exalumnos; pero tampoco hay que pedirles a todos, que sientan que las Escuelas Pías han sido su madre espiritual, intelectual. Pero muchísimos se sienten ligados para siempre. Incluso, nos han echado en cara, muchas veces, que no hemos pedido cosas. Lo han hecho políticos, gente del comercio, de la industria o de los negocios, que aparecen diciendo: “pues, es que ustedes nunca piden nada”.

Entonces, ésta es otra característica, y así hay dos o tres cositas de este estilo. Pero yo no me atrevo a definir de manera definitiva al exalumno escolapio. Estoy intentando recorrer un camino para vislumbrar esa potencial diferencia.

**Pero, sí cree que alguna diferencia existe con un alumno que sale de los Jesuitas, de los Salesianos, de otra Orden ...**

Es posible; es posible que la haya, pero yo tengo que demostrarlo; yo investigo.

### **¿Usted cree que hay una sola forma de ser Escolapio, o más de una?**

Bueno, yo creo que ésa es, también, otra falacia que existe por ahí. Creo que todos los tiempos, cada tiempo, ha pedido la misma explicación, planteándola de diferentes maneras. “¿Usted cree que tenemos que ser solamente escuela primaria?”; “¿Usted cree que no debemos abrirnos a la escuela secundaria?”; “¿Por qué no nos extendemos en la enseñanza a los ciegos, a los sordos, etc.?”. Cada época se pregunta nuevas cosas, porque

cada época define sus conceptos de otra manera. Es la evolución de la vida y hacerse nuevas preguntas es lo que tiene que pasar.

**Entonces, si lo entiendo, hacerse la pregunta es correcto, pero no lo sería, exigir que haya una sola respuesta...**

Efectivamente. Cada época tiene su respuesta. Es lo mismo que la explicación, las explicaciones, del Evangelio, o de la vida de Jesucristo. Cuando yo era joven, nos leíamos todas las vidas de Jesucristo, que caían en nuestras manos. Incluso, pedíamos con insistencia que se compraran libros sobre la personalidad de Jesucristo. Hemos dado respuestas que parecen contradictorias, pero no son contradictorias, sino que cada tiempo ha exigido una manera de ver las cosas, o ha deseado verlas presentadas de una cierta manera, o le atrae más una modalidad que otra, o han surgido corrientes científicas o filosóficas o sociales, que determinan una nueva perspectiva. Hoy se siente más un aspecto que el de la personalidad de Jesucristo: la misión, el liderazgo, la acogida...

**Desde su perspectiva, ¿cuál era el concepto de Piedad para San José de Calasanz?**

La Piedad ha sido interpretada, definida, explicada, de muchas maneras. Muchos han hablado de que la Piedad es corazón y mente; a las traducciones hechas les he dado este mismo sentido: Piedad por corazón y Letras por mente. El epíteto concreto depende de las circunstancias verbales. Otros han traducido la palabra Piedad por amor de/a Dios y han traducido las Letras por aprendizaje. También se ha interpretado la palabra Piedad como rezo; es decir, como oración - es piadoso el que reza - y las Letras como estudios.

En general, interpreto el asunto desde una concepción clásica. Reflexiono, a partir de una especie de hipótesis de trabajo, por la cual entiendo que la definición de ciertos elementos muy importantes en las Constituciones y en los escritos y la obra de Calasanz se nutre de una fuente principal, que es la Biblia. Esto se ha tratado apenas. Si busco en la Biblia las definiciones de los tres trípodes de la Educación, encuentro en la epístola de San Juan, para la primera base del trípode: para el educador, su definición como cooperador de la verdad (San Juan). Si busco cómo hay que tratar al niño, - el segundo pilar de la educación -, encuentro que Calasanz se refiere siempre a Jesús, a Cristo, a Jesucristo. Si busco la definición del tercer apoyo, de la tercera pata del trípode, que es las Letras - no la educación en general sino la instrumentalización de la educación - me encuentro con los sabios de Israel, que se planteaban nuestra discusión actual, que ha sido actual siempre: todo lo sacamos de la revelación de Dios, y solamente de la palabra de Dios, tal cual él lo ha dicho.

Mi hipótesis es que la palabra de Calasanz viene directamente de la Biblia. Lo que le agrego, luego, es de mi cosecha: es la disquisición humana aprendida de los sabios de Israel. Calasanz es un clásico - vive en una época todavía muy ligada a lo clásico, en su caso concreto, renacentista -, entonces, desde esa perspectiva, considero que Piedad significa reconocer a Dios como Padre y hacer que El esté en toda mi vida y en todas mis preocupaciones. Amo todo aquello que mi Padre quiere. Si tengo que querer a los chicos de la

escuela, lo tengo que hacer como Dios, que es mi Padre, quiere. Ésta es mi explicación de lo que sería la Piedad. Todos los comportamientos, etc. posteriores se apoyarán aquí.

### **¿Cuáles son los principales desafíos que ve hoy en las Escuelas Pías?**

Una falsa definición de lo que son las Escuelas Pías, porque, a veces, se quieren explicar las Escuelas Pías a través de aspectos que no son ni píos ni calasancios y también existe una cierta huida de la clase-clase, quizá porque no se ha reflexionado sobre lo que decían los buenos escolapios de los siglos XVIII y XIX: hay que saber instilar la piedad en la explicación de esas materias, dichas, a veces, profanas, cosa estúpida, porque ni son profanas, ni cristianas, ni católicas ni protestantes. Son parte de la ciencia humana. Que enseñen una doctrina u otra, eso es otra cosa.

### **¿Por ejemplo?**

En algunos artículos, incluso de revistas más o menos oficiales, alguno me quiere explicar cómo tiene que ser la Orden, pero sin ni siquiera mencionar algo de Calasanz y, muy al contrario, aplicando teorías ajenas a Calasanz. No se trata de que no se le cite. Es lo de menos; porque en otros casos se le cita profusamente y pasa igual. Se trata de que nada se extrae o se refleja de su pensamiento o doctrina, incluso cuando se le alaba.

Es cierto que se puede y se debe renovar a Calasanz con cosas actuales; no se debe repetir la historia. Hay que vivir el tiempo que vives: renovar la intuición de Calasanz trayéndolo al presente, pero sabiendo lo que él dice y no ponerse a escribir artículos magníficos, que nada tienen que ver con Calasanz.

### **¿Usted está diciendo que hay Escolapios que no conocen a Calasanz?**

Sí. Escolapios y profesores que inventan teorías que resultan ridículas y se dan explicaciones de Calasanz que pueden ser muy bonitas pero son inventos, que nada tienen que ver con lo que es calasancio. Que no me vengan a decir que Calasanz pensó cosas que no pensó, cada uno tiene que desentrañar lo que pensó y obró (que en definitiva es cómo interpretó el Evangelio) y, sobre eso, entonces sí poder decir: “Calasanz tomó tal decisión; hoy podemos tomar tal otra porque los tiempos o circunstancias nos obligan a ello”.

Consideremos el asunto de la pobreza, por ejemplo. Calasanz dice “gratuidad absoluta”. Tras casi un ventenio, dijo: “a los ricos también; educación para todos”. El mismo Calasanz cambió sus propias definiciones, porque los tiempos o las circunstancias cambian. La pobreza, hoy, está definida por las Naciones Unidas, pero puede ser un tema muy relativo e interpretada de muchas maneras. Los pobres de hoy no son los mismos del tiempo de Calasanz, por eso hay que discernir en cada caso y apoyar la estricta definición de Calasanz en los países donde realmente hay pobreza.

**Entonces, ¿en España?**

Habrá que inventar alguna manera de, al menos, privarse de algo para ayudar a aquella gente verdaderamente pobre en el mundo; y esto, el privarse de algo, es también un modo de vivir la pobreza en su dimensión de valor. Yo no puedo, en España, hacer un colegio que no tenga tantos metros cuadrados, tales patios de juego o tales laboratorios o que no se paguen tales salarios. Tengo que tenerlo de ese modo y eso no es pobreza, pero es una necesidad social, porque si no el Estado me cierra el colegio. Pío IX dijo a los Escolapios, hablando de gratuidad: “hagan lo que sea, pero no me cierren ningún colegio”.

### **¿Qué les aconseja a los jóvenes escolapios?**

Que lean y mediten a Calasanz; que lo conozcan y que descubran cómo Calasanz cumple y sintoniza con el Evangelio. Que destripen sus escritos y se enteren de dónde encierra su fuerza (la hay, porque tras cuatro siglos todavía existe). Pero que se les explique al Calasanz integral: ni solamente la espiritualidad, ni solamente la vertiente cultural humana traducida en materias científicas. Que se tenga presente que se trata, de algo esencialmente social, del hombre entero a desarrollar.

**Casi, casi, volvemos al inicio, porque yo le podría decir que en ese enseñar, en ese dar de las Bienaventuranzas, tiene que haber algo distinto en un Escolapio respecto a un empleado de una escuela pública cualquiera...**

Ése es un gran problema, que hay que afrontar siempre. La historia de las Escuelas Pías ¿ha sido, efectivamente, un llevar a la práctica la “Piedad y Letras”? ¿O ha sido solamente Piedad o solamente Letras? ¿Los profesores hacen lo que quieren o se adaptan a las normas de Calasanz? Y ¿cómo? El escolapio, el profesor, el maestro de Escuelas Pías es en función de algo: la “y” agranda, achica, niega, supervalora. Toda la fuerza de la Piedad la da o la quita el Profesor, toda la fuerza de la Letras la da o la quita el Profesor. La “y” puede hacer de una escuela, un obrador de calidad cristiana o puede hacer un semillero de ateísmo, de relativismo, de frialdad o igualación de creencias. Por eso es mejor invertir en personas, calibrar la calidad de quienes enseñan que tener sabios o “grandes profesionales”, de los que suele hablar la gente, pero que son poco como personas.

**Quizás una pregunta que habría que hacerse es: ¿qué es lo que es necesario saber hoy?**

Saber, se necesita muy poco. Más que saber, hay que *sapienciar* las cosas. No se trata de saber muchas cosas o ser una enciclopedia. Me gusta la sabiduría del hombre de campo, la sabiduría de un alfabeto funcional; o sea, uno que aprendió a leer, pero no practica, y, sin embargo, tiene respuestas sapientísimas sobre la vida.

No pido que los Escolapios se sepan las cartas de Calasanz de memoria. Pido que todo lo que se desprende de toda la experiencia de la Orden, cada uno sea capaz de asimilarlo e intentar vivir en ese espíritu de la sabiduría del hombre ignorante, que es el más sabio. No pido que sepa muchas cosas, pero sí que lo que sepa, lo sepa al modo calasancio.

Una cosa es saber, otra es aprender. Tú puedes saber mucho pero no haber aprendido nada. Uno puede saber repetir y ser un muy buen profesor pero no saber nada. Lo otro, lo que es necesario, procede de la lectura continua, de la meditación y de la vida.

**Posiblemente se hayan perdido los espacios de verdadera reflexión...**

Sí, lamentablemente es así, porque dicen que hay poco tiempo. Lo que pasa es que pasamos la vida mirando; miramos mucho. Las excursiones son para mirar, los libros desgraciadamente si no tienen “santos” se nos caen de las manos, vemos televisión, imágenes, fotografiamos cantidad, filmamos a placer. ¿Eso, no es detrimento del pensar, de la reflexión?. No me gusta que algunos profesores les digan a niños muy pequeños, como forma de castigo: “Vete a la mesa de pensar”. Esto debería ser un premio, no un castigo.

**¿Aspectos relevantes de la acción educativa de los Escolapios en España?**

1º Haber ampliado el concepto de colegio, sacado por los jesuitas de la Universidad medieval, dedicado a la enseñanza media y haberlo ampliado con la enseñanza primaria y algo de la enseñanza profesional.

2º Haber dado un carácter claramente realista y no teórico-abstracto y literario a la enseñanza básica para facilitar rápidamente una colocación laboral.

3º Haber dado a la enseñanza media un sentido humanista, filológico, retórico y literario en la línea Isócrates-Quintiliano-Rollin y como núcleo central, la lengua y la cultura latinas.

4º Haber reeditado repetidas veces la *Ratio studiorum minor* de Calasanz, mejorándola y adaptándola en cada ocasión al momento y circunstancias

5º Haber insistido, siempre y desde siempre, que el buen latín y, por lo tanto, el buen castellano, se aprenden de los clásicos y no de los libros religiosos ni del *Breviario* y, en parte, por eso, la acusación de paganos. Pero era lógica la manera escolapia de obrar: no se aprende el inglés con una traducción inglesa del Evangelio, sino con los textos de un buen literato inglés. Los *Autores selectos latinos* fueron un modelo para la mejora de los textos de enseñanza en España. Y haber montado la primera editorial de Libros de Texto para Enseñanza Primaria y Secundaria.

6º La corriente francesa, el puertorrealismo, en la Gramática moderna, que ha sido introducida por los Escolapios.

7º La simplificación de la caligrafía de manera que llegase la letra española a denominarse *taquigrafía* por la rapidez con que se escribía, tras podarla de enlaces, ringorringos y garambainas, para simplificar el trabajo de los amanuenses, colocación frecuente para los alumnos pobres ya valorizada por Calasanz.

8º Haber ampliado y profundizado la satelización de las materias de clase alrededor del latín, ayudando a crear las materias o asignaturas independientes, que constituirán el Bachillerato o Segunda enseñanza.

9º Un aspecto, que tuvo su importancia por el tipo de definición de fe que los textos de los *Catecismos* estudiados en todas las Provincias escolapias españolas definían como una luz, una asistencia a la mente humana para creer en lo que Dios revela. Esta definición estaba más cercana del hombre y

más en consonancia con lo liberal escolapio que la definición irracional de presentarla como “creer en lo que no se ve”.

10° Haber utilizado, aunque sin verbalizarlo formalmente como tesis consciente y alcance universal, sino sólo como obligación personal con sentido y generalidad entre los escolapios de los siglos XVIII y XIX, la transversalización del sentido religioso de la vida en todas y cada una de las materias de clase y aun la trascendentalidad en cada actuación escolar y colegial.

11° Haber traducido al castellano la Vulgata de San Jerónimo y haber extendido su lectura por toda España y gran parte de Hispanoamérica con numerosas ediciones y miles de ejemplares.

12° La preocupación constante por los pobres. Durante mucho tiempo, eran las únicas escuelas que existían. Y eran gratuitas. Por eso los gobiernos no las cerraron en épocas difíciles para los religiosos. Además de que no hubiesen sabido qué hacer con los alumnos.

### ¿Defecto de la Orden?

1° Una parte alícuota de intelectualismo, que significa que la centralidad de la escuela no la representa ni la posee el alumno sino la materia de clase.

2° Que, frecuentemente, se cree que con una revista en un colegio o una fiesta o celebración importante - que no niego que hay que hacer - se arregla el hacer conocer quiénes somos los escolapios y qué significado ha tenido Calasanz en la Historia. Casi no existen estudiosos, que den ideas, que escriban y divulguen nuestras ideas, que es la mayor fuerza que tenemos. Entonces, así, no podemos aparecer. No podemos hacer aparecer a Calasanz si no damos ideas. Los actos no ayudan si no hay un producto de ideas, que hacen fuerza y que puedan trascender: *Unum facere, alterum non omitter*.

Faltan ideas para que la sociedad las recoja. Y saber venderlas en los medios que trabajan con ideas, no con comentarios familiares sólo.

### Tres libros que un escolapio tendría que leer...

Las *Cartas*, las *Constituciones* y la *Defensa del derecho del niño pobre a la educación ante un tribunal romano*.

### ¿Para un laico?

Si le gusta la Historia, tiene que leer el libro de Giner; si tiene inclinación literaria, el libro de Domínguez; si es pedagogo, Canata y sus derivados; si tiene un interés científico, la biografía crítica de Bau; y, si busca un libro para meditar, le recomiendo los textos cortitos de Cueva; si quiere penetrar en el pensamiento y obra calasancia, que lea a Asiain.

### De Faubell, ¿no hay que leer nada?

No, no. Ya los he leído yo. Bueno, pueden leer dos: *Acción educativa de los escolapios en España* y la *Nueva Antología Pedagógica Calasancia*.

### ¿Cuándo nació Calasanz? ¿El 31 de julio o ...?

No se sabe y no puedo decirlo mientras no haya documentos, que lo demuestren.

#### BIBLIOGRAFÍA:

*Acción educativa de los Escolapios en España (1733-1845)*, Madrid, Universidad Comillas, 1987, pp. 661.

*Antología Pedagógica Calasancia*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1988, pp. 180.

*Antología Periodística Calasancia*, Salamanca, Eds. Calasancias, 1988, pp. 478.

*Nueva Antología Pedagógica Calasancia*, Salamanca, Universidad Pontificia, 2004, pp. 806.

*San José de Calasanz y los escolapios*, en B. DELGADO CRIADO (coord.): *Historia de la Educación en España y América. La educación en la España contemporánea (siglos XVII y XVIII)*, Madrid, Eds. SM-Morata, 1993, t. II, pp. 439 - 457.

*Situazione attuale degli studi calasanziani*, en "Pedagogia e Vita" (Milán, 1994) 49-62.

*Órdenes, Congregaciones y Asociaciones eclesiales masculinas dedicadas a la educación y enseñanza*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 49, t.I, 1995, pp. 709- 323-387.

*Los colegios de Escolapios y la atención educativa a los pobres*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 49, t.I, 1995, pp. 683-708.

*Un camino tortuoso. Recuperación de una legislación dispersa*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 54, t.II, 1997, pp. 290-322.

*Órdenes, Congregaciones y Asociaciones eclesiales maculinas dedicadas a la educación y a la enseñanza*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 54, t.II, 1997, pp. 322 - 387.

*Escolapios, dominicos, carmelitas, maristas, lasalianos, agustinos y marianistas*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 54, t.II, 1997, pp. 388 - 448.

*Otras Órdenes religiosas masculinas docentes y educadoras*, en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.: *Historia de la acción educadora de la iglesia en España*, Madrid, BAC maior, n. 54, t.II, 1997, pp. 323-387.

*Memoria educativa de las Escuelas Pías y perspectivas de futuro* en “Revista de Ciencias de la Educación” (Madrid) 135 (jul.-sept. 1988) 335 - 360 y en “Analecta Calasanciana” (Madrid) 60 (jul.-dic. 1988) 383-407.

*Un intento de abrir camino: del vocabulario calasancio a la Pedagogía General*, en “Analecta Calasanciana” (Madrid) 65 (en.-jun. 1991) 9-17

*Educación calasancia: urdumbre y trama*, en “Encuentro diocesano de Profesores Católicos del Día del Maestro” (Valencia, 28.XI.1992) pp. 10-21.

*Escuela y Escuela Popular en el Epistolario Calasancio (1597-1630)*, en “Revista de Ciencias de la Educación” (Madrid) 172 (oct.-dic. 1997) 63-121 y en “Analecta Calasanciana” (Madrid) 77-78 (en.-dic. 1997).

(By Julio César Boffano)